

Consecuentemente con lo anterior, el ensayo sobre Bach que ha salido de la pluma de Salazar está repleto de interés desde su primera a su última páginas. Primero relata la genealogía y la vida del maestro, con gran caudal de datos, inclusive los aportados por las más recientes indagaciones; después estudia la estética del barroco y la de

Bach y la estructura y sentido de su música; por último, y con gran extensión, su obra: música instrumental, instrumentos y música vocal.

El estudio de la música instrumental se inicia con las formas derivadas de la improvisación: *ricercare*, fantasía, preludio, variación y fuga; sigue el de la suite y a éste el de los conciertos (*grosso*, de Brandeburgo y para varios solistas), y continúa con el de la sonata y la sinfonía. En cada una de estas formas expone la génesis y evolución, estado en que se encontraron cuando las recibió Bach y creación de éste, con la exposición de los recursos técnicos que inventó para perfeccionar, unas veces, lo que hicieron antecesores ilustres, y otras, para fijar su propia invención. La reseña de todas sus obras y el análisis de las descollantes, con los ejemplos musicales, en pentagrama, de los pasajes característicos y significativos, completan esta parte de la obra.

Sugestiva en extremo es la parte dedicada a los instrumentos, no sólo de aquellos para los que Bach escribió, sino de la gran variedad de los que les antecedieron, en progreso ininterrumpido, en busca de más finos matices y más puras sonoridades, a la vez que de mayores recursos en sus mecanismos y en sus técnicas, lo que dió pie para aumentar las posibilidades de la composición.

La música vocal (coral, cantata, oratorio, pasiones, Magníficat, misas) la estudia siguiendo la misma pauta que la música instrumental, esto es, exponiendo su nacimiento y desarrollo y las aportaciones de Bach, y haciendo mención detallada de las obras más representativas.

Tal es el esquema de esta nueva obra de Adolfo Salazar, de inapreciable interés no sólo para los aficionados a la música, sino también para los profesores y estudiosos de ella, los que siempre encontrarán de muy estimable valor este estudio hecho de la música y de la técnica del prodigioso organista y genial compositor.—LUIS ALAMINOS.

HANS BARTH, *Verdad e ideología*. México, Fondo de Cultura Económica, 1951.

Ninguna expresión ideológica se da en el vacío, como acto gratuito, sin las inevitables relaciones entre el hombre y las circunstancias de todo orden donde aquélla nace. Más aún, toda posición ideológica presupone el juego de intereses de una clase social, en tal manera se encuentra ligado el hombre con el núcleo social en el cual se mueve. La *situación* —como se acostum-

bra ahora a denominar el arranque de nuestros actos—, que explica y presta el impulso inicial a la conducta, es por lo mismo la clave que justifica y da base al curso que, ya sea en lo político o en cualquiera otra manifestación cultural, ha de adoptar la historia misma. La palabra "ideología", relacionada de esta manera con la expresión de una verdad concreta, ha pasado a ser, después de azarosas interpretaciones, el término en que se comprende un concepto de la verdad característico de un grupo social. Así, mientras para un determinado estamento social la ideología refleja una determinada concepción del mundo, para otros grupos es la expresión de contrarios puntos de vista. Tal es uno de los principales problemas que Hans Barth se plantea en *Verdad e ideología* y, también, uno de los aspectos que, con entera imparcialidad, profundiza en su afán de presentar al lector todos aquellos procesos que lo conduzcan al completo entendimiento de la materia.

Pero Barth no se reduce —ni en este ni en los demás casos— a dar conclusiones acerca de qué puede ser la "ideología" en su dependiente relación con la "verdad", sino que previamente establece, a través de los principales sistemas filosóficos modernos, su significado histórico y su contenido esencial. En la época de la Revolución francesa es cuando adquiere el carácter con que, aun después de las más diferentes interpretaciones, ha de llegar hasta nuestra época. Fué Destutt de Tracy (1754-1836), a quien Napoleón juzgaba tan acremente, quien introdujo la palabra en la filosofía francesa. Llevó un paso adelante las ideas de su maestro Condillac y, de manera radical, afirmó: "Para nosotros, sentir es todo; es lo mismo que existir, pues nuestra existencia consiste en sentirla y nuestras percepciones no son nunca sino maneras de ser o de existir". Esta estrecha relación entre el mundo de los sentidos y la existencia, tan grata a la literatura existencialista de nuestro tiempo, es conducida por De Tracy hacia el estudio de la sociedad. Además de que el hombre *siente* su propia existencia y la del mundo objetivo, descubre la existencia de los demás, la realidad social. "El análisis de la sociedad —dice Barth—, que ofrece la base para el análisis de las ideas económicas, como la división del trabajo, la riqueza, el valor, la industria, el dinero, la distribución de bienes y el aumento de la población, es muy instructivo en cuanto confirma completamente que, así como el sentir nos remite a un objeto sentido, también el sujeto

se refiere a otro sujeto." De este intercambio entre las diversas conciencias, concluye De Tracy, resulta la cooperación de las distintas fuerzas, la cultura, la división del trabajo... En buena porción, el triunfo de estas ideas en el mundo burgués facilitó el establecimiento de la democracia fundada en el orden y el respeto mutuo entre las diversas clases, y su repercusión política se ha sostenido en el proceso evolutivo del mundo capitalista. "No hay ninguna idea filosófico-científica —confirma Barth— que no tenga, por necesidad intrínseca, un efecto, directo o indirecto, sobre los acontecimientos y el pensamiento político de una época determinada."

Con similar criterio científico, el autor de *Verdad e ideología* se introduce en el mundo filosófico de Bacon, Helvétius, Holbach —en el siglo XVIII—, y entre los filósofos del XIX considera a Hegel, Feuerbach, Marx, Schopenhauer y Nietzsche. Su análisis del concepto de ideología en el sistema de Marx, visto en sus relaciones con Hegel y Feuerbach, es una admirable síntesis de las principales aportaciones del autor de *El capital* para el conocimiento de la religión y de la historia. Sin compartir las ideas de Marx, el autor expone el núcleo y el alcance de su sistema. La historia considerada como una lucha constante de las clases sociales, la religión como instrumento de poder, las predicciones acerca del Estado futuro y, sobre todo, su aportación para concebir una decisiva transformación de la sociedad son los temas en que abunda este capítulo de *Verdad e ideología*. A su vez, cuando Barth se refiere a Schopenhauer y a Nietzsche —en quienes la religión tomó características centrales— no desconoce la enorme importancia que, aun en sus concepciones de la sociedad, han tenido hasta los momentos actuales. Finalmente, Barth expone con inteligencia el problema de las ideologías en el momento presente, a la luz de las filosofías contemporáneas —sobre todo Wilhelm Dilthey y Karl Mannheim—, con lo cual corona su magnífico estudio y facilita al lector el conocimiento de las perspectivas que en nuestra época se abren ante cuestiones de radical importancia. "La verdad y la justicia —concluye Barth, en cita de Christian Wolff— son los pilares del ser común: si faltan aquéllas, se derrumba éste."—ALÍ CHUMACERO.

MAURICE DE WULF, *Historia de la Filosofía medioeval*. México, Editorial "Jus". 3 vols.

La editorial "Jus" concluye la publicación de la *Historia de la*

## Colección de Escritores Mexicanos

### TOMOS PUBLICADOS:

1. Sor Juana Inés de la Cruz. Poesías líricas, \$ 6.00.
2. Carlos de Sigüenza y Góngora. Obras históricas, \$ 6.00.
3. Ignacio Manuel Altamirano. Clemencia, \$ 6.00.
4. José Fernando Ramírez. Vida de Fray Toribio de Motolinía, \$ 6.00.
5. Manuel José Othón. Poemas Rústicos. Últimos poemas, \$ 6.00.
6. Rafael Delgado. Los parientes ricos, \$ 6.00.
- 7-10. Francisco Javier Clavigero. Historia Antigua de México, \$ 24.00.
11. José López Portillo y Rojas. La Parcela, \$ 6.00.
12. Salvador Díaz Mirón. Poesías Completas, \$ 6.00.
- 13-17. Manuel Payno. Los Bandidos de Río Frío, \$ 30.00.
- 18-19. Vicente Riva Palacio. Monja, casada, virgen y mártir, \$ 12.00.
- 20-21. Vicente Riva Palacio. Martín Garatuza, \$ 12.00.
- 22-23. Alfonso Reyes: Simpatías y Diferencias, \$ 12.00.
24. Carlos González Peña. La Chiquilla, \$ 6.00.
- 25-26. Vicente Riva Palacio. Los piratas del Golfo, \$ 12.00.
27. Luis G. Urbina. La vida literaria de México, \$ 6.00.
- 28-29. Luis G. Urbina. Poesías Completas, \$ 12.00.
- 30-32. Antonio de Robles. Diario de Sucesos Notables (1665-1703), \$ 18.00.
- 33-34. Vicente Riva Palacio. Memorias de un impostor: Don Guillén de Lampart, Rey de México, \$ 12.00.
35. Luis G. Urbina. Cuentos vividos y crónicas soñadas, \$ 6.00.
36. Justo Sierra. Cuentos románticos, \$ 6.00.
- 37-38. Servando Teresa de Mier. Memorias, \$ 12.00.
39. José T. Cuéllar. Ensalada de pollos y Baile y cochino, \$ 6.00.
40. E. González Martínez. Preludios, Lirismos, Silénte, Los senderos ocultos, \$ 6.00.
- 41-44. J. García Icazbalceta. Don Fray Juan de Zumárraga, \$ 24.00.
45. José T. Cuéllar. Historia de Chuchó el Ninfo y La Noche Buena, \$ 6.00.
- 46-48. José María Roa Bárcena. Recuerdos de la Invasión Norteamericana (1846-1848), \$ 18.00.
49. Rafael Delgado. Angelina, \$ 6.00.
- 50-51. Emilio Rabasa. La Bola y La Gran Ciencia. El Cuarto Poder y Moneda Falsa, \$ 12.00.
- 52-54. Ignacio M. Altamirano. La Literatura Nacional. Cada tomo, \$ 6.00.
55. Manuel Acuña. Obras Completas, \$ 6.00.
- 56-58. José Joaquín Fernández de Lizardi. El Periquillo Sarniento. 3 tomos, \$ 18.00.
- 59-61. José María Luis Mora. México y sus revoluciones. 3 tomos, \$ 18.00.
62. Pedro Castera. Carmen. Novela. Memorias de un corazón. México, 1950. \$ 6.00.

## Editorial Porrúa, S. A.

Esq. Av. Argentina y Justo Sierra.  
Apartado Postal 7990.  
México, D. F.